

FOTO: NELLYANA SALAS



ELIZABETH GÁMEZ

BRICEÑO: UN SABIO ANTICIPADO A SU TIEMPO

Es extraordinario encontrar a una persona que con tanta voluntad y tanto amor se entregue a la enseñanza. Él hace lo que un maestro debe hacer, encender la chispa de la reflexión y la creación en aquellos que van tras el encuentro con hombres notables, los que son escuela de humanidad.

Elizabeth Gámez es profesora titular de la ULA, en Ciencias Políticas, ex-coordinadora del Postgrado en Ciencias Políticas y del Centro de Estudios para América Latina (CEPSAL) de la Facultad de Derecho. Fue alumna del Dr. Briceño Guerrero en el primer año de su carrera en Historia, a quien recuerda como a un profesor de presencia extraordinaria y estimulante. Desde entonces confiesa haber descubierto su amor por los clásicos y especialmente por Platón. Varios cafés fueron necesarios para exponer sutil y lúcidamente sobre la excepcional oportunidad de compartir con un hombre cuya valía ninguna sociedad puede prescindir, como dijera Emerson de los *hombres y mujeres representativos*.

¿Cuál sería para usted el principal aporte en el plano filosófico e intelectual del Dr. Briceño Guerrero?

- El Dr. Briceño Guerrero ha cultivado exquisitamente saberes sutiles en vastísimos campos de lo humano, y sus instrumentos incluyen desde la mitología, tradiciones sapienciales, filosofía, filosofía y psicología del lenguaje, filología y literatura; y uno de los frutos más importantes para nosotros los latinoamericanos son los que logra al plantearse la pregunta sobre el problema cultural de América Latina. La respuesta son esos tres discursos y sus voces entrecruzadas

que habitan el alma de cada latinoamericano.

- Esta es una obra anticipada a su tiempo; esto es, en relación a la polisemia inarmónica de la subjetividad latinoamericana actual. Creo que está cercano el tiempo en que el pensamiento y la obra de Briceño Guerrero sean estimados como representativos de nuestra cultura. Las investigaciones actuales que abordan el problema apenas si comienzan a formularlo en la complejidad que ya Briceño nos había mostrado hacia finales de los años setenta cuando completa su trilogía sobre la multidiscursividad de la cultura latinoamericana. De manera que, es nuestra autoconsciencia la que está retrasada en su auto-representación lúcida. Por ello, suscribo plenamente la frase afortunada que acabo de leer de un joven estudioso llamado Fernando Báez, quien dice que el Dr. Briceño es el pensador latinoamericano del siglo XXI.

SU POLÍTICA: LA DEL ESPÍRITU

- Hay una característica bien importante en la obra y pensamiento del Dr. Briceño Guerrero y es que son el producto de una mirada transcolonial, no es ni pro-colonial ni anti-colonial; pues como filósofo no puede apostar por posturas parciales reductoras de lo humano. Su política, no es la de los pequeños poderes, poderes

parciales, la del parlamento, partidos o grupos políticos; es una política del espíritu la que propicia la proximidad consigo mismo, aquella por la cual los hombres se hacen representativos de sí mismos. De tal suerte las culturas se robustecen con sus mejores hombres, quienes ven más, saben más porque se han cultivado hondamente en todas las dimensiones de su alma y consiguen entonces hacer caminos de claridad para las generaciones futuras. Son atalayas luminosas de su sociedad y su tiempo para el porvenir.

¿Con qué valores universales identificaría al Dr. Briceño?

- El código de valores de este tiempo ha hecho anacrónicas palabras como sabio, sabiduría, virtud, virtuoso. Esto no significa que la sabiduría y la virtud no existan, ni que los hombres sabios y virtuosos ya no existan más. El Dr. Briceño Guerrero es un hombre virtuoso en el sentido platónico de la palabra, de allí deriva su sabiduría. Ha cultivado los bienes más preciados del espíritu; ha cobrado la herencia de la espiritualidad humana, y sobre todo de la occidental; y se hizo él mismo un creador. Como hombre sabio, está lleno de amor y de bondad. Él es un Maestro que ha dedicado tiempo de su vida como no se puede tener idea, de sol a sol, enseñando a todo el que se acercara a aprender filosofía, lenguas y todo instrumento necesario para el estudio de la filología y el análisis filosófico. Enseña a comunicarse con todos los hombres significativos en la historia del espíritu, del pensamiento y la creatividad universal.

UN PROPICIADOR DE ENCUENTROS CON HOMBRES NOTABLES

- Debo decir en ese caso que él, hombre notable, es un propiciador de encuentros y diálogos con esos hombres notables que brillan en el cielo de la humanidad. Los convocados somos todos aquellos que quizás hemos tenido por pensamiento el lugar común; por ideas, la ideología de moda en un momento determinado; por academia, el ejercicio intrascendente de las ciencias y las humanidades, sin posicionamiento de consciencia en horizontes mayores; gente que tras ese encuentro amplía sus posibilidades de adquirir mayor riqueza para sí y para su mundo circundante. No es fácil encontrar a una persona de tal virtud que se entregue a la enseñanza con tanta voluntad y tanto amor. Es extraordinario que un profesor pueda, en una clase de principiantes de una escuela de historia, incitar y estimular la pasión por la filosofía. Todos, de una u otra manera, se sienten tocados en algo esencial cuando atisban ante sí las posibilidades de la condición humana. Él hace lo que un Maestro debe hacer: encender la chispa de la reflexión creadora en aquéllos que han venido a aprender en ese encuentro con hombres notables.